ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que a las 19,03 (Hora local), en la casa "Tecla Merlo" de la comunidad "Regina degli Apostoli" de Pasay City, Filipinas, el Señor ha llamado a la vida nueva que no tiene fin, a nuestra hermana

OCARIZA Hna. PORFERIA
nacida en Matanao Davao del Sur (Digos, Filipinas) el 26 de febrero de 1957

Muchas hermanas recordaran la intensidad de su expresión en la foto tomada durante la revolución pacífica en la época del dictador Marcos: con otras hermanas, con los brazos abiertos y con el rosario entre las manos, desafió los carros armados y las fuerzas militares del gobierno. Esa foto dió la vuelta al mundo, convirtiéndose en uno de los símbolos del "people power", del poder del pueblo en Filipinas. Con la misma, profunda convicción, fe y energía, Hna. Porferia vivió su vocación en las diversas expresiones de la vida paulina.

Pertenecía a una hermosa familia de sólidas raíces cristianas, que se reunía todas las tardes para la oración en común del rosario. Entró en congregación en la casa de Pasay City, el 10 de abril de 1979, después de haber obtenido en familia el diploma de la *high school*. En Lipa vivió el noviciado que concluyó el 25 de marzo de 1983 con la emisión de los primeros votos. Luego en Pasay City pasó el juniorado, dedicada al estudio de las ciencias religiosas y al apostolado técnico. Después de la profesión perpetua, emitida en 1988, se dedicó al apostolado itinerante en las comunidades de Tacloban, Manila, Olongapo, Zamboanga y Baguio. Era sencilla y trabajadora, capaz de grandes sacrificios para desarrollar mejor la misión que se le confiaba. En comunidad era premurosa y amable, cercana a cada hermana, siempre disponible para ayudar y responder a las diversas necesidades.

En 1997, acogió la propuesta de ir como misionera a Hong Kong, en respuesta a su vivo deseo de comunicar el Evangelio al pueblo chino. La experiencia fue breve, solo dos años, debido a la enfermedad de sus padres, pero le abrió el corazón de par en par a la gran China y al conocimiento de nuevos estilos de vida. Cuando regresó a su nación, continuó sus esfuerzos en la difusión en Manila y luego, por casi diez años, en Davao, una de las ciudades más importantes de Filipinas, en la isla de Mindanao. Y también en esta zona del sur de Filipinas, visitó con su característico fervor, familias y colectividades, enfrentado dificultades de viaje, de alojamiento y de alimentación mientras que la Palabra de Dios pudiera correr y llegar a los lugares más lejanos.

En el 2009, volvió a Pasay City, en la comunidad "Divin Maestro" para participar en la Universidad de Comercio y estar capacitada para llevar a cabo tareas administrativas. Pero seguía siendo necesaria en el área de difusión y del 2012 al 2018, ayudó en el apostolado itinerante en las diócesis de Manila y de Tuguegarao.

Hace unos tres años, el Señor se le manifestó de manera imprevista a través del diagnóstico de un cáncer de mama. Acogió la enfermedad con optimismo y deseo de ofrecimiento, reconociendo la mano paterna de Dios también esta visita particular. Continuó donándose, para cuanto era posible, en el centro administrativo y la encuadernación de Pasay. Y en este último tiempo, pudo descubrir un nuevo talento, el cultivo de flores y plantas medicinales, como una respuesta también a la solicitad de Papa Francisco sobre el cuidado de la casa común.

La encíclica *Laudato sì* la tocó profundamente y es significativo considerar, hoy, algunas expresiones para recordar que «al final nos encontraremos cara a cara con la infinita belleza de Dios y podremos leer con feliz admiración el misterio del universo, que participará con nosotros de la plenitud sin fin… La vida eterna será una maravilla compartida, donde cada criatura, luminosamente transformada, ocupará su lugar…» (LS 243). Esta consoladora certeza nos acompañe mientras contemplamos el misterio de la llamada del Señor que se realiza en la vida de tantas de nuestras hermanas. Con afecto

Roma, 22 de diciembre de 2020.

Hna. *Anna Maria Parenzan*